

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

“Por lo tanto, puedes tumbarte en el suelo y extenderte sobre la Madre Tierra con la absoluta certeza de que eres uno con ella y ella uno contigo. Tus cimientos son tan firmes e invulnerables como los suyos; en realidad, mil veces más sólidos e invulnerables. Con la misma seguridad de que mañana te engullirá, puedes estar seguro de que volverá de nuevo a darte a luz. Y no meramente, si no ahora, hoy; pues cada día te está alumbrando, y no una sola vez, sino miles y miles de veces, al igual que miles de veces diariamente te engulle. Porque eternamente y siempre únicamente existe el ahora, un único y mismo ahora. El presente es lo único que no tiene fin.”

Erwin Schrödinger



Bartolo de Sassoferrato, Virgen de la oración, 1350

PARA LEER...

BERMEJO, JC, ALVAREZ, F., Pastoral de la Salud y Bioética. San Pablo, Madrid 2009

Para recibir este material en tu casa escribe a
Servicio de Atención Espiritual
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid
xabier@sancamilo.org



De domingo a domingo

Año II. HOJA nº 82 - Del 8 al 13 de Noviembre de 2009

Pespuntos sobre la Oración



En todas las culturas encontramos ejemplos suficientes como para poder decir que hay una propensión, una tendencia en el ser humano hacia la religiosidad y a la mística. Podemos decir más aun: el ser humano ha intentado aproximarse a Dios mediante el diálogo.

Cuando hablamos de orar tenemos que dar una vuelta por todo el orbe. Mayas, aztecas o incas en Sudamérica, Egipto o los pueblos arcaicos en África, India, China, Japón en Asia, cuentan con tradiciones orantes. Lo han hecho en cualquier postura, de pie, sentados, reclinados, acostados, con los brazos en alto, dándose las manos, bailando, cantando... y en los lugares más variopintos: en la montaña y en el valle, en los monasterios y en la soledad de los desiertos, en las iglesias y en las ermitas, a solas y acompañados.

Si miramos a las grandes religiones, todas ellas nos hablarán de que la oración es un camino de vinculación, de re-ligación con Dios. Si fijamos la atención en nuestra tradición, la cristiana, descubriremos que la oración reviste una importancia fundamental.

San Pablo nos dirá: “Orad sin cesar”, en toda ocasión cuando dice “orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos”, o en todo lugar cuando dice “Quiero, pues, que los hombres que oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”

¿Pero qué es la oración? No es solo un reflejo o una de las posibles manifestaciones de la fe, no es una praxis adecuada o una recomendación para la mejora de la vida espiritual, no. La oración es para el cristiano “el mismo misterio de la fe”. Como dirá el catecismo de la Iglesia católica: “Este misterio exige que los fieles crean en él, lo celebren y vivan de él en una relación viviente y personal con Dios vivo y verdadero. Esta relación es la oración”.

QUERIDO DIOS,
POR FAVOR
HAZ DE MI
UN NIÑO BUENO.
MAMÁ Y PAPÁ
NO PUEDEN
LOGRARLO.



ORACIÓN HINDÚ POR LA PAZ

Oh Dios, llévanos de lo irreal a lo real
 Oh Dios, llévanos de la oscuridad a la luz
 Oh Dios, llévanos de la muerte a la inmortalidad.
 Oh, Señor Dios, Todopoderoso:
 ¡Que haya paz en las regiones celestiales!
 ¡Qué haya paz en la Tierra!
 ¡Que las aguas estén agradables!
 ¡Que las hierbas de mayo sean sanas y que los
 árboles y las plantas traigan paz a todos!
 ¡Que toda cosa sea fuente de paz para nosotros!
 ¡Que los seres benevolentes nos traigan paz!
 ¡Que la Ley Védica propague paz por todo el
 mundo!
 ¡Que tu paz misma conceda paz a toda la
 humanidad y a mí también!



*No dudéis de que vuestras oraciones son escuchadas y
 vuestras necesidades remediadas*

Camilo de Lejis

¡A jugar! ¡A aprender!

Busca 10 palabras de más de cuatro letras que aparecen en el evangelio de hoy:
 Lc 20, 27-38. Con las letras que sobran obtendrás una frase. Si la descubres, envía la
 frase a este correo: xabier@sancamilo.org y habrá un regalito.



D	I	B	O	C	A	J	O	S	H	A
C	R	E	A	A	D	O	E	A	T	O
D	M	A	H	A	R	B	A	S	O	S
P	S	A	R	A	R	L	A	V	U	I
I	O	D	A	O	Y	E	Q	U	I	S
E	E	R	E	N	Q	S	J	U	O	E
U	C	N	D	A	I	E	A	U	P	T
O	U	D	Z	M	O	S	S	N	M	O
S	D	R	O	R	T	I	R	O	E	S
E	A	S	T	E	E	O	M	O	I	S
Z	S	C	O	H	N	M	E	L	T	.

EVANGELIO (Mc 12, 38-44)

Lectura del santo Evangelio según San Marcos:

En aquel tiempo enseñaba Jesús a la multitud y les decía:

- ¡Cuidado con los letrados! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en la plaza, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes; y devoran los bienes de las viudas con pretexto de largos rezos. Esos recibirán una sentencia más rigurosa.

Estando Jesús sentado enfrente del cepillo del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban en cantidad; se acercó una viuda pobre y echó dos reales. Llamando a sus discípulos les dijo:

- Os aseguro que esa pobre viuda ha echado en el cepillo más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.



Quienes trabajamos en el mundo de la salud, tanto en su vertiente sanitaria como socio-sanitaria, podemos correr el riesgo de abordar la relación con el paciente o con la familia desde la perspectiva de aquel que lo tiene todo y además todo lo tiene para dar.

Probablemente los adjetivos que le aplicáramos a esa actitud no estarían muy lejos de términos como generosidad, bondad, desprendimiento, etc. ¡Cuánto nos gusta ser poderosos!

Desde los esquemas de costo-beneficio, inversión-rendimiento, la lógica es la de los ricos del evangelio, dan para recibir más. Pero dan porque tienen. ¿Qué puede esperar entonces quien nada tiene? ¿Qué ganancia tendrá quien ya nada le queda? ¿Qué puede ofrecer aquel al que apenas le queda dos reales de vida?

En nuestra labor diaria son muchas las personas que “aparentemente” nada les queda por dar y en consecuencia nada podrían recibir. Y si reciben es por nuestra generosidad. ¡Qué equivocados estamos!

Los criterios del reino son de calidad y no de cantidad, son de dignidad y no de potencia, son de genuina generosidad y no de haberes superfluos. Por ello podemos decir que aquellos que como la viuda parece que nada tienen u nada dan son los que realmente lo dan TODO, como TODO nos dan aquellos que en sus últimos días ponen sus vidas en nuestras vidas.